

JZ

REVISTA DE HISTORIA
JERÓNIMO ZURITA

**NARRATIVAS DEL PODER REAL EN LA BAJA
EDAD MEDIA HISPÁNICA: CRÓNICAS,
DISCURSOS Y REPRESENTACIONES**

102

2024

JZ

REVISTA DE HISTORIA
JERÓNIMO ZURITA

102

2024



Publicación número 3988
de la Institución Fernando el Católico
Organismo Autónomo de la Excma. Diputación de Zaragoza
Plaza de España, 2
50071 Zaragoza (España)
Tel. +34 976 28 88 78/79
ifc@dpz.es

La Revista de Historia Jerónimo Zurita está alojada en la plataforma OJS / PKP
<<https://ifc.dpz.es/ojs/index.php/Zurita/index>>
Toda la colección de la revista está accesible en formato electrónico en la dirección
<<https://ifc.dpz.es/publicaciones/biblioteca2/id/8>>



Maquetación: DiScript Preimpresión, S.L.
Impresión: Solana e hijos, A.G., S.A.U.

ISSN 0214-0993

e-ISSN 2603-767X

Depósito legal: Z 281-1988

DOI de este número: <https://doi.org/10.36707/zurita.v0i102>

IMPRESO EN ESPAÑA • UNIÓN EUROPEA

JZ

REVISTA DE HISTORIA
JERÓNIMO ZURITA

**NARRATIVAS DEL PODER REAL EN LA BAJA
EDAD MEDIA HISPÁNICA: CRÓNICAS,
DISCURSOS Y REPRESENTACIONES**

102

2024



Institución Fernando el Católico
Excm. Diputación de Zaragoza
Zaragoza 2024

Jerónimo Zurita

REVISTA DE HISTORIA

CONSEJO DE REDACCIÓN

DIRECTOR: Mario Lafuente Gómez (Universidad de Zaragoza).

VOCALES: Carlos Forcadell Álvarez (Universidad de Zaragoza), Jesús Gascón Pérez (Universidad de Zaragoza), Carlos Laliena Corbera (Universidad de Zaragoza), Ignacio Peiró Martín (Universidad de Zaragoza), Eliseo Serrano Martín (Universidad de Zaragoza), Sandra de la Torre Gonzalo (Universidad de Zaragoza).

SECRETARIAS: Carmen Frías Corredor (Universidad de Zaragoza), Ana Morte Acín (Universidad de Zaragoza).

CONSEJO ASESOR

Gustavo Alares López (Universidad de Zaragoza), Jaime Elipe Soriano (Universidad Autónoma de Madrid), Silvia Evangelisti (Università di Bologna), María del Carmen García Herrero (Universidad de Zaragoza), David Igual Luis (Universidad de Castilla-La Mancha), José Manuel Latorre Ciria (Universidad de Zaragoza), Elena Maccioni (Università di Cagliari), Miquel Àngel Marín-Gelabert (Seminario Permanente de Historia de la Historiografía Juan José Carreras), Mauro Moretti (Università di Siena), Angela Orlandi (Università degli Studi di Firenze), María Ángeles Pérez Samper (Universitat de Barcelona), Isabelle Poutrin (Université de Reims Champagne-Ardenne), Ofelia Rey Castelao (Universidade de Santiago de Compostela), María Luz Rodrigo Estevan (Universidad de Zaragoza), Ana Rodríguez López (CSIC), Miguel Ángel Ruiz Carnicer (Universidad de Zaragoza), Pedro Rújula López (Universidad de Zaragoza), Esteban Sarasa Sánchez (Universidad de Zaragoza), Nicolás Sesma-Landrin (Université Grenoble Alpes), Maria Antonietta Visceglia (Università di Roma), Mercedes Yusta Rodrigo (Université Paris 8).

SUMARIO

DOSIER

Narrativas del poder real en la Baja Edad Media hispánica: crónicas, discursos y representaciones. Presentación CARMEN BENÍTEZ GUERRERO Y ANGELA TESTA	11
¿“Ex Gotorum Principis Progenie Ortus”? (Re)construir la genealogía de los reyes a comienzos del siglo XIII Los ejemplos de Rodrigo Jiménez de Rada y Lucas de Tuy DIEGO RODRÍGUEZ-PEÑA SÁINZ DE LA MAZA.	15
La Crónica de San Juan de la Peña y la narrativa de los orígenes en la Corona de Aragón (siglo XIV) ANGELA TESTA	49
“Según lo que a nuestra celsitud pertenece”: la presencia de Pedro el Ceremonioso (1336-1387) a través de los textos e imágenes de la Edad Media MARTA SERRANO COLL	67
Ordenar, nombrar, numerar: cómo se organizan la historia y la memoria de una Corona STEFANO M. CINGOLANI	99
La <i>Cuenta de los reyes</i> y la <i>Breve crónica de Castilla</i> : neogoticismo y castellanocentrismo en la historiografía breve bajomedieval COVADONGA VALDALISO CASANOVA.	129
<i>No sea demandado al rey por qué hace así</i> . Poder y poderes en las Crónicas de García de Eugui y García López de Roncesvalles FERMÍN MIRANDA GARCÍA	157
La sombra del Estrecho en el discurso historiográfico de la primera mitad del siglo XIV. CARMEN BENÍTEZ GUERRERO	183

MISCELÁNEA

- Estructura agraria, paisaje rural y explotaciones agropecuarias
de Alcaine y Oliete en el siglo XV
SERGIO MARTÍNEZ GARCÍA 211
- El perfil social de los propietarios del ganado ovino trashumante
en el partido mesteño de Cuenca entre los siglos XV y XVII
MÁXIMO DIAGO HERNANDO 243
- Las órdenes religiosas y la tarea pastoral en las obras de Juan
Bernal Díaz de Luco (1495-1556)
CLAUDIO CÉSAR RIZZUTO 275
- Reflexiones historiográficas y bibliográficas sobre el Trienio
Liberal con motivo de su bicentenario
RAMÓN ARNABAT MATA 301

LIBROS

- Laliena Corbera, Carlos, Julián M. Ortega Ortega y Sandra de la
Torre Gonzalo (coords.), *Arqueología y arte en la representación
material del Estado en la Corona de Aragón (siglos XIII-XV)*,
por Rebeca Carretero Calvo 331
- Bautista, Francisco, Carlos Laliena y Guillermo Tomás (coords.),
*Cultura y poder del Estado en la Corona de Aragón.
Historiadores e historiografía en los siglos XIII-XVI*,
por Xavier Gil 335
- Sesma Muñoz, José Ángel, *Oro blanco. La lana de Aragón
en el Mediterráneo medieval (siglos XIII-XV)*,
por Guillermo Vijil Picot 340
- Etxeberria Gallastegi, Ekaitz, *Fazer la guerra: estrategia
y táctica militar en la Castilla del siglo XV*,
por Fabio Romanoni 344
- Elipe, Jaime, *Don Alonso de Aragón, un Príncipe con Mitra.
Familia, Iglesia y Política en la España del Renacimiento*,
por Ignasi Fernández Terricabras 347
- Albisson, Mathilde (ed.), *Los agentes de la censura en la España
de los siglos XVI y XVII*,
por Kassandre Aslot. 351

Ciaramitaro, Fernando, <i>Santo Oficio imperial. Dinámicas globales y el caso siciliano</i> , por Alejandro Simal Monge	354
Mínguez, Víctor e Inmaculada Rodríguez Moya, <i>El tiempo de los Habsburgo. La construcción artística de un linaje imperial en el Renacimiento</i> , por Alistair Malcolm	357
Moreno Díaz del Campo, Francisco J., <i>La vida al por menor. Cultura material de moriscos y cristianos viejos en la Castilla del siglo XVI</i> , por Íñigo Bienzobas Gil	360
Pascual Martínez, José, <i>Los moriscos antiguos murcianos. Expulsión, vuelta y permanencia (1609-1634)</i> , por Íñigo Bienzobas Gil	364
Franganillo Álvarez, Alejandra, <i>A la sombra de la reina: poder, patronazgo y servicio en la corte de la Monarquía Hispánica (1615-1644)</i> , por Anne Vergnaud	367
Aquillué, Daniel, <i>España con honra. Una historia del siglo XIX español</i> , por Manuel Santirso	370
Verri, Carlo, <i>Los carlistas en las Cortes Constituyentes (1869-1871)</i> , por José Luis Agudín Menéndez	375
Peyrou, Florencia, <i>La Primera República. Auge y destrucción de una experiencia democrática</i> , por Daniel F. Banks	379
Guillermo Vicente y Guerrero, <i>Constitución y revolución en los inicios del Estado nacional noruego</i> , por Javier Bruscas López	383
Romero Salvador, Carmelo, <i>Las elecciones que acabaron con la monarquía. 12 de abril de 1931</i> , por Sergio Calvo Romero	389
Cucalón Vela, Diego, <i>De la conspiración al poder y del poder a la nada: el Partido Republicano Radical Socialista (1929-1933)</i> , por Francisco Cobo Romero	392

Pérez, Darío, <i>Momentos de una vida. Memorias para mis nietos</i> , por Fermín Ezpeleta Aguilar	398
Géal, Pierre y Rújula, Pedro (coords.). <i>Los funerales políticos en la España contemporánea. Cultura del duelo y usos públicos de la muerte</i> , por Nacho Cavero Garcés	400
Rubio Pobes, Coro (coord.), <i>Espacios de sociabilidad, espacios de identidad</i> , por Paola Ruiz López.	403
Calvo, Sergio, Cristian Ferrer e Iván Romero (coords.), <i>Lucha y movilización en la Zaragoza del franquismo 1958-1978</i> , por Daniel Canales Ciudad	406
INDICACIONES PARA AUTORES.	411

Para entender la magnitud de los resultados y la voluntad republicana de la sociedad civil podemos observar la ciudad de Madrid. Dividida en 10 distritos, a cada uno le correspondían 5 concejales, tres para las mayorías y dos por las minorías, los republicanos socialistas ganaron en todos los distritos y por tanto obtuvieron los 30 concejales posibles. La composición socioeconómica de cada distrito era muy diferente y por tanto ganar en todos los distritos se aventuraba algo muy complicado; pues bien, lo casi imposible ocurrió. El autor realiza un recorrido por varias provincias emblemáticas en las que el caciquismo llevaba instalado décadas, y la familia pudiente, en muchas ocasiones con título de marqués o conde, se encontraba ahora ante la incertidumbre de su destino, sin opción de seguir gobernando su feudo. Las declaraciones que se incluyen son más que reveladoras. Dibuja un contexto del panorama caciquil que nos recuerda a sus obras sobre caciquismo, y que refuerza aún más el exhaustivo análisis que realiza.

La Segunda República llegó de las manos de la voluntad popular, las calles llenas de algarabía y un clima de paz social que hizo del cambio de régimen político un proceso pacífico e irreversible.

Carmelo Romero ha conseguido dar forma a una obra de obligada consulta tanto para neófitos de nuestra historia como para investigadores más diestros. Claramente nos ha brindado el libro definitivo para todo aquel que se vea inmerso en un debate sobre los orígenes del sistema

republicano. Gracias a él ya no será posible arrojar los argumentos aquí analizados con el fin de denostar a la Segunda República. Es, en suma, una obra hecha por un maestro historiador.

Sergio Calvo Romero
Universidad de Zaragoza

Cucalón Vela, Diego. *De la conspiración al poder y del poder a la nada: el Partido Republicano Radical Socialista (1929-1933)*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2023, 697 pp. ISBN: 978-84-1340-571-1.

Felizmente, tenemos la oportunidad de acceder a la placentera lectura de un riguroso volumen dedicado, enteramente, al pormenorizado análisis de la corta vida política de un protagonista esencial de la primera etapa de la Segunda República española: el *Partido Republicano Radical-Socialista* (PRRS). Y decimos “felizmente” por el hecho de que, casi hasta ahora mismo, la publicación de monografías dedicadas al estudio de la que se dio en llamar “la izquierda burguesa” durante el fascinante periodo de asentamiento del régimen democrático republicano de los años treinta del pasado siglo XX, tan sólo se había limitado a dos reputados estudios. El primero de ellos fue el dedicado por Eduardo Espín al partido *Acción Republicana* de Manuel Azaña, editado a comienzos de la década de los ochenta, al que siguió aquel otro que abordaba

el análisis de los republicanos de la izquierda burguesa en el régimen de la Segunda República, elaborado por Juan Avilés Farré y que vio la luz a mediados de aquella misma década, si bien conoció una edición actualizada aparecida el año 2006.¹² Durante un prolongado periodo de tiempo nos mantuvimos ayunos y huérfanos del conocimiento de todo lo relacionado con la gestación y el desarrollo experimentado por unos protagonistas tan decisivos en la tarea de edificación del sistema político de la Segunda República española, como reiteradamente olvidados por la historiografía más rigurosa. En tal sentido, el estudio dedicado por Diego Cucalón Vela a la génesis, el desarrollo y la disolución del PRRS cubre un lamentable vacío que, por fortuna, comienza a verse satisfactoriamente colmado y subsanado.

La minuciosa investigación llevada a cabo por Diego Cucalón arranca con una reflexión en torno a los factores condicionantes que impulsaron la emergencia de un nuevo partido, comprometido con el proceso modernizador que demandaba la política de masas y llamado a erigirse

en una formación emblemática, capacitada para liderar un republicanismo responsable dispuesto a profundizar en la democratización del sistema político español. No faltan las oportunas alusiones a las ineludibles concomitancias existentes entre el modelo arquetípico del radicalismo liberal francés, de corte republicano, encarnado en el *Parti Républicain, Radical et Radical-Socialiste* de Édouard Herriot y las credenciales programáticas e ideológicas que rodearon el alumbramiento de nuestro PRRS. En tal sentido, se destacan los componentes ideológicos compartidos entre ambas formaciones, unos componentes emanados, sin duda, de la prolongada trayectoria de una enraizada tradición del radicalismo liberal que se preocupaba por la incorporación de las clases medias y populares a los menesteres de la gestión pública. Tanto para los radical-socialistas franceses como para los españoles, esa tarea de inserción de la ciudadanía en la vida política pública se erigía en un noble compromiso, logrado a través de la profundización de las libertades individuales y colectivas, la laicización de la vida política y la cultura global, la apuesta por la instrucción gratuita y universalizada de la sociedad, el abatimiento de las perniciosas prácticas del clientelismo y el patronazgo electoral o la estatalización de los principales resortes de la producción a beneficio del progreso generalizado del cuerpo íntegro de la nación.

A lo largo de siete capítulos, se desgranán los avatares, obstáculos, desavenencias internas y luchas in-

¹² Pese a que se trate, tan sólo, de estudios de ámbito provincial, se hace preciso mencionar la Tesis Doctoral de Antonio López Castillo titulada: *El Republicanismo almeriense durante la Segunda República (1931-1936)*, que fue defendida en la Universidad de Almería el año 2006 y en la que se aborda un detallado estudio de los principales partidos de la izquierda burguesa radicados en la mencionada provincia, así como la monografía del mismo autor titulada: *El Radical-Socialismo en Almería (1930-1934)*, del año 2005.

testinas que jalaron el tormentoso recorrido del joven partido republicano a lo largo de un breve pero intenso período cronológico, el que discurrió entre los años 1929 y 1933. El primer capítulo desvela las tácticas de aproximación entre las diferenciadas posturas sostenidas por las más destacadas individualidades de la esfera política del republicanismo histórico que hicieron posible la gestación de una nueva formación partidista. Se nos advierte de la preocupación de los “padres fundadores” por extinguir definitivamente las pretéritas formas de ejercicio del liderazgo extremadamente viciadas por la ambición y el narcisismo que aquejaban el comportamiento de algunos próceres del republicanismo histórico, con la vista puesta en la edificación de una herramienta auténticamente capacitada para la gestión pública de las instituciones estatales y la movilización consciente y comprometida de extensas capas sociales en pro de la edificación de un sólido programa democratizador. El segundo capítulo transita por la coyuntura histórica, particularmente estimulante, que hizo posible, tras la celebración de las determinantes elecciones municipales de 12 de abril de 1931, no solamente el advenimiento de un nuevo régimen político, sino asimismo la generalizada participación del conjunto de la sociedad española en la puesta en pie de una esperanzadora experiencia histórica. El inquebrantable compromiso de los radical-socialistas con la edificación de un proyecto auténticamente democratizador del Estado y

sus instituciones, auparon a sus principales dirigentes al desempeño de importantísimas responsabilidades ministeriales, como las de Fomento o Instrucción Pública, o a la ocupación de puestos preeminentes situados al frente de destacados órganos institucionales como la Dirección General de Prisiones o la Dirección General de Seguridad. Pese a la notable cota de poder alcanzada por los radical-socialistas, la debilidad de su estructura organizativa, el exacerbado individualismo de sus principales líderes, el errático comportamiento de sus representantes en las Cortes Republicanas y la pavorosa ausencia de la necesaria disciplina destinada a dotar de coherencia al funcionamiento de su grupo parlamentario, acentuaron la caótica deriva del papel desempeñado por los diputados del PRRS en la cámara legislativa nacida de las elecciones de junio de 1931. El tercer capítulo se centra en el desvelamiento de las iniciales desavenencias que terminaron provocando la primera de las grandes escisiones sufridas por el joven partido republicano. Sin lugar a dudas, el clima de efervescencia político-social que acompañó el nacimiento del nuevo régimen de la Segunda República, tachonado de constantes líneas de ruptura entre diferentes campos ideológicos o de incontables luchas sociales avivadas por las grandes formaciones políticas y sindicales del obrerismo marxista y anarquista, repercutieron indudablemente en la acentuación de los perfiles progresivamente intransigentes que delimitaban las diferentes sensibilidades ideológicas que

se daban cita en el republicanismo radical-socialista. Las aspiraciones orientadas a la complacencia de las tradicionales demandas obreristas, sin duda una reminiscencia del histórico interés de una destacada fracción del republicanismo español por movilizar a las clases populares en su intento de lograr una verdadera democratización del Estado español y el sistema político liberal, empujaron a un sector crecientemente radicalizado del PRRS, liderado por José Antonio Balbontín, a agudizar sus exigencias, tensando de tal manera las procelosas relaciones sostenidas entre las distintas fracciones existentes en el seno del partido hasta provocar su definitivo apartamiento de la casa común, materializado durante el Segundo Congreso Ordinario del partido celebrado en mayo de 1931. El cuarto capítulo expone, con un prolijo despliegue de detalles extraídos de la minuciosa consulta de la labor parlamentaria de las diferentes formaciones partidistas que integraron las Cortes Republicanas del primer bienio, cómo la exacerbación con la que las diferentes personalidades que lideraban el partido llegaron a defender sus posiciones estratégicas matizadamente diferenciadas, acabó degenerando en una multiplicación incontrolable de las fricciones y luchas de banderías que culminaría, como se explicita en el capítulo quinto, en la segunda gran ruptura del PRRS, una quiebra que se saldaría, durante la celebración del Tercer Congreso Ordinario de mayo y junio de 1932, en la expulsión de Juan Bottella Asensi y Eduardo Ortega y Gas-

set, así como en la disolución de Agrupación Radical-Socialista madrileña, donde permanecían albergados los defensores de las posturas más radicalizadas, izquierdistas e incluso obreristas que aún perduraban alojadas en el seno de la organización común de ámbito nacional. Por último, los capítulos sexto y séptimo diseñan un denso trazado que amalgama, de una manera elocuente y bien trenzada, las múltiples circunstancias y vicisitudes que fueron corrompiendo, de manera irreversible, la precaria unidad sostenida sobre un variopinto paisaje donde emergían, con una ferocidad digna de mejor causa, las interminables disputas mantenidas por los diferentes líderes del partido y su tenaz defensa de sensibilidades contrapuestas. Estas sensibilidades, que habían sido gestadas en un pasado en el que los dirigentes del radical-socialismo habían adquirido su auténtica personalidad condicionados por las circunstancias de los “ecosistemas políticos” en los que forjaron su liderazgo, se tradujeron en una sempiterna confrontación de estrategias antagónicas que acabaría dando al traste con la propia capacidad del partido para continuar erigiéndose en un reclamo eficiente para concitar la adhesión de extensos colectivos sociales integrados por las clases medias o profesionales y algunos segmentos de las clases populares. Así pues, las disputas sostenidas entre los principales partidos políticos del espectro del republicanismo burgués en torno a la imperiosa resolución de una problemática política de alianzas que dotase de estabilidad al régimen

republicano se vieron redobladas por el efecto multiplicador ejercido por la incesante conflictividad social, la ascendente oposición de las derechas a los proyectos reformistas desplegados durante el primer bienio, el progresivo hastío de los socialistas provocado por la frustrante constatación de los exiguos avances derivados de su colaboración con el republicanismo progresista o el tozudo empeño, insistentemente perseguido por el *Partido Republicano Radical*, con Alejandro Lerroux al frente, por desalojar a los socialistas del gobierno para iniciar una “entente republicana” orientada a lograr la fidelización de las clases medias en torno al régimen político de la Segunda República. Las medidas legislativas adoptadas en todo lo relacionado con la Reforma Agraria, la potenciación del sistema educativo, la resolución de los agravios históricos suscitados por la “cuestión religiosa” o la preservación del orden público en un contexto de irreprimible animosidad de las masas trabajadoras con la que hacer frente al reiterado rechazo patronal al cumplimiento de la avanzada legislación laboral, se convirtieron en elementos forjadores de una situación política extremadamente volátil, si no difícilmente reconducible. La animadversión sentida por Manuel Azaña frente a la “supuesta ineptitud” ministerial de determinados dirigentes del radical-socialismo pronto se unió a la intensificación de los perfiles de disidencia expresados por un residual, aun cuando sempiterno y vociferante, sector crítico, intensamente izquierdista, que reclamaba la

continuidad de la alianza con los socialistas y que se mostraba cada vez más enfrentado a aquel otro, mucho más pragmático, que apostaba por la forja de un amplio frente republicano que incluyese a los radicales de Lerroux y que se declaraba empeñado en fortalecer los lazos forjados con las clases medias profesionales y sus deseos de moderación frente al extremismo rampante de las izquierdas.

El autor describe de manera convincente el irreparable proceso de degradación organizativa y el desplome del atractivo electoral de los radical-socialistas a lo largo del decisivo año 1933, unos fenómenos acuciados por la terrible disyuntiva que los conminaba a elegir entre un matrimonio de conveniencia cada menos sostenible con los socialistas, o una irreparable derechización resultante de su aproximación a los radicales lerrouxistas. Y para ello, Diego Cucalón despliega todo un arsenal de razonamientos que sustentan el capítulo séptimo, cuya redacción se ve respaldada por un sólido argumento y asistida por un minucioso, aun cuando deliciosamente legible, relato del devenir de la acción parlamentaria de los principales dirigentes del radical-socialismo en los meses previos al desencadenamiento de la hecatombe que los redujo, en las pos-trimerías del año 1933, a “la nada”.

Nos hallamos, pues, ante una historia de la alta política que desgrana, en un razonablemente bien amalgamado sistema explicativo, los pormenores que ayudaron a diseñar los episodios de nacimiento, auge y caída de un partido político llamado

a desempeñar un papel protagonista en la profundización de la democracia dentro de un sistema político de corte liberal-parlamentario como el de la Segunda República Española. En la prolongada senda narrativa sobre la que cabalga la extensa obra de Diego Cucalón se entrecruzan los perfiles descriptivos de las contrastadas personalidades de los líderes del radical-socialismo con las azarosas circunstancias impuestas por los contextos sociopolíticos y económicos en los que discurrió el dificultoso asentamiento de la democracia republicana de los años treinta. La monografía de Cucalón nos ayuda a entender mucho mejor por qué fracasó un proyecto político tan ilusionante como el desplegado por el radical-socialismo al inicio de la década de los treinta del pasado siglo XX. Sin embargo, y pese a todo lo anterior, resultan menos satisfactorias las ausencias de relatos, absolutamente imprescindibles, que nos permitan conocer hasta qué punto el PRRS se erigió en un sólido bastión de defensa de los intereses, contrapuestos pero complementarios, de extensos conjuntos sociales mesocráticos llamados a colaborar con los integrantes de los amplios segmentos de las clases populares en el apuntalamiento de un régimen prontamente asediado desde diversos frentes de ruptura. También se echa de menos un análisis más elaborado de la implantación territorial del partido, o un estudio minucioso sobre la caracterización socio-profesional de su militancia. Ni tan siquiera disponemos de una cifra creíble sobre el número de militan-

tes y afiliados que engrosaron las filas del radical-socialismo, pese a que esto último pueda deberse a la ausencia absoluta de fuentes documentales dignas de fiabilidad. Las constantes referencias al número de gobernadores civiles nombrados a instancias del PRRS suscitan el afloramiento de innumerables interrogantes, relacionados con la indudable importancia del protagonismo ejercido por las principales autoridades provinciales en la resolución de los incontables conflictos laborales, políticos, sociales o ideológicos que perturbaron la vida social de la República durante casi toda la trayectoria del denominado “primer bienio”. Pero se nos hurta la posibilidad de inferir, tras la constatación del decisivo papel desempeñado por los gobernadores en la vida política local, qué resultados tangibles se derivaron del fenómeno de la progresiva disminución del número de gobernadores radical-socialistas, pues no debe menospreciarse el hecho del paulatino distanciamiento surgido entre las originarias e ilusionantes expectativas suscitadas por el partido sobre amplios conjuntos de las clases medias y la decreciente potencialidad movilizadora que acabó atenazando su propia capacidad operativa. Finalizaremos constatando lo siguiente: habrían sido necesarias, a fin de dotar al relato de una escala argumentativa mucho más convincente, tanto una más densa introducción que sumergiese los orígenes del radical-socialismo hispano en la vastedad de radicalismo liberal europeo, y no únicamente francés, como unas clarificadoras conclusiones que

nos proporcionasen un juicio equilibrado de lo que supuso, para la propia democracia española de los años treinta, la quiebra de uno de los soportes esenciales del republicanismo progresista llamado, quizás por los mismos designios de la historia, a convertirse en el indiscutible adalid del dificultoso sostenimiento del régimen republicano mismo.

Francisco Cobo Romero
Universidad de Granada

Pérez, Darío. *Momentos de una vida. Memorias para mis nietos*. Edición de Carlos Mosquera. Madrid: Negra Edición Gráfica-Librero Antonio Azorín, 2023, 362 pp. y apéndice documental. ISBN:978-84-126875-0-7.

No es infrecuente que el género autobiográfico depare al lector la satisfacción de la primicia y la riqueza anecdótica. Eso ocurre con estas memorias escritas en 1942 por el periodista y político bilbilitano Darío Pérez García (1861-1945), rescatadas ahora por el librero-bibliófilo de San Lorenzo de El Escorial, Carlos Mosquera, quien se ha aplicado con devoción a su edición, como se comprueba en el depurado estudio introductorio y en las cuidadas notas a pie de página por él redactados. Antes, encontramos unas páginas de presentación de José Manuel Aranda, senador y alcalde de Calatayud, cuya corporación financia la publicación bajo el sello Negra Edición Gráfica-Librero Antonio Azorín. El libro se

completa con un cuadernillo final de fotografías expresivas de la vida familiar y profesional del periodista.

Estas memorias tienen el valor añadido de la correcta inserción de todo un caudal informativo, relativo a política, periodismo y literatura, en el marco de la historia de España del largo tramo vivido por el autor. Evocación emocionada de una vida que quiere ser ejemplarizante, pues se invoca desde el mismo título a los nietos como destinatarios principales de todos esos “momentos” intensos, gobernados por un estímulo moral que se asienta en el triple axioma de honestidad, españolidad y republicanismo. Desde la atalaya de los 81 años, Darío Pérez invoca la máxima “Nosce te ipsum” para entregarse a un proceso de autoconocimiento que da como resultado una suerte de relato de formación en el que se señalan los hitos del aprendizaje ganado en las distintas situaciones, muchas veces excepcionales, que jalonan el camino.

La aventura en Puerto Rico devuelve al progenitor, con fortuna, a su tierra de Calatayud (había nacido en Miedes) para que la joven puertorriqueña con la que se ha casado alumbre en la ciudad bilbilitana a Darío, tras cinco nacimientos anteriores malogrados. El memorialista valora como primera instancia formativa a los padres y a los maestros de primera y segunda enseñanza, y siempre, la lectura heterogénea de los clásicos literarios, filosóficos y políticos. Todo ello supone la base que hace fructífera la inmersión en la vida periodística y política, y en menor medida la literaria.